



IGUALADA RADICAL

QUINCENAL REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Trimestre. 0'75 peseta.
Número suelto. 0'10
El pago por adelantado.

Redacción y Administración:

Rambla San Isidro núm. 2 piso 2.º

De cada artículo sale responsable su autor
No se devuelven los originales
aunque no se publiquen.
La correspondencia al Director.

De la guerra

Dugas naciós poderosas están a punt d' escatifyenarse, per uns trosos de terreno, que perteneixen a una nació que 's trova encare en la infancia de la séva civilisació.

Vehinas d' aquella nació, ab drets que ha creat ab els anys la forsa de la injusticia, no están disposadas a tolerar que aquells drets sofreixin merma de cap classe, ni s' acontentan ab menos que ab anar engrandint cada dia més la extensió d' aquelles llencas de terreno, consideradas naturals no siguent altra cosa que 'l fruit d' una transgressió a totas las lleis.

L' imperi del Marroc es una bona tallada, qu' envejan totas las nacións a qui l' egoisme dicta la séva regla de conducta, en tots els cassos. Inglaterra, Alemania, Fransa, voldrian engrandirse ab la possessió d' una inmensitat de terreno que seria motiu perque las sévas altas empresas mercantils fessin un negoci colossal, y ab la capa de civilisació y humanitat posarian el peu sobre 'ls moros, imponent lleis y establint costúms novas, vexatorias a la dignitat dels naturals. Cada una d' aquellas nacións s' ha forjat la ilusió, prò per ara no es veu aprop la sumissió dels pobladors del Marroc, quins molt llogicalement, viuhén gelosos d' alló qu' és séu, per entrega de la Naturalesa. Ara, com dihém, son dugas nacións las que 's disputan interessos alli: Fransa y Alemania, y fá una pila de temps se veu venir una catástrofe tremenda, que deté tal vegada la por en una d' ellas de una derrota que seria horrorosa.

Nosaltres no creyém en la guerra, y estém segurs de que no arribarán a les mans Alemania y Fransa, ja que no per altres motius per evitar a la mirada humana l' espectacle bárbre de lluitas passadas de moda, que de

cap manera escahuen a l' Europa civilisada, expectacle que potser s' engrandiria ab l' anyadit d' altrás nacións consideradas victimas dels estragos de la guerra, una vegada aquesta ablahida.

Espanya, la desgraciada nació sac dels cops de tothom, potser seria la més castigada en el càs d' arribar a encendres la gran foguera de la guerra.

Ara fá dos anys escriguerem alli planas de dolor, que costaren la vida de tants fills de mare. Ara mateix estém abocats a aconteixements tristos, dependint la nostra sort potser de la actitud que adoptin las altrás nacións, sobretot las dugas que están arremangantse de brassos y disposantse a entrar en brega.

Sempre hem sigut nosaltres, sempre ha sigut Espanya la nació més sacrificada. No 'n té prou de ser víctima d' una oligarquía fora de temps y inmerescuda, que la obliga a una vida miserable, sense pa y sense drets; no 'n té prou de recordar, recents, els fets de Cavite y Santiago, qu' encare, després d' aquellas grans perduas, ha d' estar constantment ab l' ay al cor tement las entremaliaduras dels moros y las paradas dels nostres enemics internacionals.

Civilisació, cultura, progrés, tot es mentida tractantse d' interessos. L' egoisme regna per tot, y totas las nacións poderosas burlan aquells atributs impropis per entregarse als excessos de la gola.

No s' ha trobat, ni hi ha perill que es trobi la manera de colonisar aquell país per medis pacífics, evitant la violencia en lo possible. Inglaterra redimi a Irlanda, a pás suau, y aquell exemple no pot, segóns se veu, intentar imitarse per las nacións vehinas del Rif, en lo tocant a aquest grandió pedás de terra.

Procurant salvar els interessos dels naturals, inculcantlos la cultura, persuadintlos y donantlos garantías de

independencia, ¿no 's logaria en breu espai de temps reduhirlos, no acudint a la violencia més que en aquells cassos imprescindibles, més aviat que afalagant als traidors que pels fins que sigan s' ofereixen a servir a una nació que 's presenta com enemiga?

Nosaltres som enemics de la guerra, estant persuadits de que han passat ja 'ls temps bèlics y de que seria hora d' adoptar altrás midas.

Y si no fossim enemics de la guerra per convicció deuriam serho els espanyols per egoisme. Perque las milloras que poguém obtenir dels nostres vehins may serán comparables a las grans perduas que 'ns originan tantas petitas y grans lluitas sostenidas ab els rifenyos, la constant pesadilla dels qui per ser pobres, se 'ns fá servir de carn de canó,

+++++

Ley

Cuento

I.

Los campos estaban floridos y el Sol caía sobre la tierra que había mojado nada más que superficialmente un chaparrón descendido de las nubes a fines de abril, simulando estertor agónico de marzo, el mes de las volubilidades atmosféricas.

Por los caminos abiertos a fuerza de patearlos los animales cargados de frutos de los pedazos de terreno cultivado, o de leña restada al bosque en quiebra, reducido a causa de los arañazos del útil de trabajo empuñado por el labrador sudoroso, no transitaba nadie aquel día, que era festivo.

Las abejas los cruzaban en alto, zumbando, orgullosas de la carga dulce que llevaban a su panal, robada a cada flor, sobre la que habían caído afanosas, impelidas por la voz redentora del deber, que parte

de lo interior, ó á la vuelta de descargar, camino del jardín donde, á cambio de caricias, cobraban miel en bruto, almacenándolo bajo las alas polvorientas.

Las mariposas parecían imitar á aquellas, bien que sea distinto el afán que mueve á las unas y á las otras, puesto que si las mariposas parecen sentir idéntico deseo de hacerle una caricia á cada flor, estableciendo una como competencia por darle besos al mayor número posible de cálices por desflorar, no se nota el afán por quitarles el célico alimento, y parecen ser un poco más compasivas no destruyéndoles su hermosura ni revolviendo el polen de que están atiborrados, y sin el que es imposible perdure la flor lozana y bella.

Era un día festivo y los obreros de la tierra, que són los más oscuros y cuya labor principalísima no sabe apreciar la menudez del hombre, dejaban abandonados sus pedazos de tierra querida, hermoñeada gracias á tanto esfuerzo y á tanto sudor derramado.

El sol estaba alto y era leve y oloroso el aire que corría. El recuerdo del invierno transcurrido invitaba al disfrute del sol tibio, del ambiente apacible, como ofreciendo sus beneficios para hacer olvidar las convulsiones que le imprimiera el cierzo helado hurgando por entre los espesos tegidos que le cubrían, impotentes á los efectos del frío.

Caminando hacía el sol, huyendo del pueblo hundido, como reposando sobre una cuna abierta rectamente por dos montañas, retardando la salida del sol la primera y apresurando su puesta la segunda, venían dos ó tres caballeros bien vestidos y bien cebados.

Charlando y bromeando, tan pronto detenían su paso para formar grupo como emprendían la marcha para dar unos pocos pasos. Habían acudido al paraje delicioso para gozar de la benignidad de la temperatura, y añadir unas horas de recreo á las que constaban á la lista larga de su vida placentera.

De súbito cesaron en su charla, para dirigir la vista todos á un mismo punto: es que uno se había fijado en que al extremo del camino divisado y en dirección á ellos, venía una mujer.

Al momento quedó el grupo deshecho, volviéndose hacia el pueblo todos menos uno que, de acuerdo con ellos, avanzó hasta alcanzarla.

No era bella pero su porte distinguido, su mirar penetrante y las líneas de su faz, perfectamente dibujadas le daban aspecto tal de severidad que obligaba al respeto.

Se detuvo el hombre al encontrarse frente á ella, hablando largo los dos

y acabando por levantar la voz más de lo regular ambos interlocutores, dando á comprender que no era la benevolencia la que presidía el coloquio que iba á terminar según todas las señales.

Dió ella algunos pasos como para demostrar deseos de huir, cuando vió dos ó tres individuos caminar hacia donde se encontraban.

Esperó ella su llegada, rompiendo á llorar, y recurriendo á la bondad de los recién llegados, que le salvarían del atropello que había ya intentado el vil seductor.

—Como te llamas? le dijeron.

—Ley, respondió.

Eran los mismos que habían simulado una retirada al divisar á Ley á lo largo del camino.

II.

A los pocos días corrió la voz de que se había cometido una infamia, por unos malhechores y aquellos pueblecillos cercanos al punto donde tuvo lugar lo que hemos relatado, sufrieron el vértigo de la indignación contra los ignorados autores del criminal atentado, del que había resultado víctima una doncella que acertó á pasar por cierto camino solitario.

No tardaron en llegar, tras los rumores alarmantes, otros rumores quitándole importancia al supuesto crimen, y al paso relatando extravagancias, citando nombres conocidos á fin de enmarañar el asunto y lograr que, á fuerza de enormidades, quedara la verdad confundida, hasta que el público ahito de ellas diera al olvido lo que había encendido el fuego de sus iras.

III.

Los periódicos dieron la noticia y por ellos se enteró el público de que unos días después debía constituirse un tribunal, para ver y fallar una causa ruidosa, en la que estaban encartadas personas de alta alcurnia, respetables por sus talentos y por sus costumbres ordenadas.

Acudió el pueblo á presenciar el acto, por curiosidad unos, por amor hacia la víctima otros. Y se extrañó de que, contra lo que se esperaba, fuera una sola la persona ocupando el banquillo de los acusados.

Esta persona era Ley.

—Ley en el banquillo? decían unos.

—Pero no se decía que Ley era precisamente la víctima atropellada? decían otros, en voz baja al oído de sus vecinos de escaño para no llamar la atención del tribunal.

Empezó este su cometido.

El juez instructor leyó parte del sumario, lo indispensable para que los individuos que se habían encargado de la difícil misión de administrar

justicia pudieran darse cuenta del caso sometido á su decisión.

Hizo el final su informe duro, despiadado, acusando á Ley de impostora, reclamando severidad al tribunal, por resultar comprometidas en su buen nombre personas austeras y distinguidas, reputadas por todos incapaces del delito que la acusada debió forjar en las horas de reclusión que precedieron á la declaración primera.

Se levantó el defensor que era de oficio pues Ley se había negado á nombrarle por su cuenta oyéndole razonar tímidamente, sin entusiasmo, cualquier iba á creer que el hombre estaba persuadido de la culpabilidad de su defendida, para la que no se atrevió á pedir la absolución con verdadera extrañeza de parte del público.

Ley rompió á llorar.

—Procesada; tiene algo que alegar? gritó el presidente.

—Si señor, respondió Ley levantándose rápidamente.

—Soy veraz, soy inocente, soy víctima. En el tribunal forman dos individuos que conocen perfectamente á mi verdugo, al autor de mis desgracias.

—Está loca—gritaron unos.—Que da terminado el juicio: desálójese inmediatamente el salón dijo el presidente.

IV.

Al abandonar la sala vieron algunos como Ley llorosa y frenética señalaba á dos señores sentados alrededor de la gran mesa situada bajo la estatua del rey.

Ley fué conducida á la cárcel; no al manicomio.

J. COSTA POMÉS.

Cárcel Celular 9 Enero de 1911.

Del libro «Flores de rebeldía» próximo á publicarse.



Administración Subalterna de Correos de Igualada.

Habiendo dispuesto la Dirección General del Ramo se proceda al arriendo de un local apropiado para la instalación de las oficinas de Correos de la Estafeta de esta Ciudad, con habitación para el Jefe de la misma, por el tipo máximo de cuatrocientas cincuenta pesetas anuales y demás condiciones que están de manifiesto en la Administración principal de Barcelona y en la referida Subalterna de esta Ciudad, se invita á los dueños de fincas urbanas de esta localidad á que presenten durante treinta días, desde el de la publicación del correspondiente anuncio en el *Boletín Oficial* de esta Provincia, proposiciones en papel sellado de la clase 11.ª todos los días laborables de nueve á doce horas y de dieciséis á diecinueve, y los festivos de nueve á doce, excepto el último día que se admitirán aquellas hasta las diecisiete horas; debiendo acompañarse á las proposiciones el plano acotado de la correspondiente finca.

Igualada 8 Septiembre de 1911.—El Administrador; ANTONIO TORRES.

Servet

Barcelona, la culta, la liberal Barcelona se prepara á dar un mentís á los ultramontanos, que tanto se ufanan de sus progresos como catequistas de herejes y de perseguidores de la impiedad.

Por acuerdo del Exmo. ayuntamiento de la capital del principado, vá á levantarse un monumento á Servet, en la cúspide del Tibidabo, glorificando al sabio catalán víctima de las furias del protestante Calvino, y merecedor de la persecución de los católicos, en la época de Servet irritados contra los chispazos de rebeldía que levantaban los más animosos de entre los inteligentes de la época.

Servet fué un sabio. Por sus atrevimientos, contenidos en los libros que escribía, se vió obligado á refugiarse amparado en amigos que le querían.

Su nombre verdadero tuvo que ser desfigurado para desorientar á sus perseguidores, que no podían tolerar que nadie socavase los cimientos del edificio de sus tontas teorías impuestas á todos. Por esta razón los que se han impuesto el deber de historiarle se han visto algunas veces confundidos, por que en sus libros aparece principalmente el nombre supuesto de otro escritor que no era otro que el ilustre descubridor de la circulación de la sangre.

Calvino, que era un bilioso y quería que nadie gozara de los beneficios de la salud á él negados, era un enemigo cruel de Servet. Una disputa sobre cuestiones de ciencia le enemistó con él, jurándole odio á muerte. Le persiguió pero resultaron sin fruto algunos de sus trabajos buscándole. La adopción de otro nombre le desorientaba, hasta que Servet, víctima de las iras de los católicos, poderosos por aquel entonces en Francia, Italia y España, huyó á Suiza, fiado en su incógnito, hospedándose en una casa donde por la recomendación que trajo de una monja enamorada de nuestro héroe, se le guardaban todas las consideraciones.

Allí le cazó Calvino, valido de uno de sus esbirros inquisitoriales.

Excremos eternamente á los que so capa de religión han ensangrentado su historia y han hecho odiosa la falsa bandera de un cristianismo bárbaro.

Bien hace Barcelona levantando un monumento á Servet, que ha de ser perenne recuerdo de las luchas religiosas que en pasados siglos ensangrentaron su historia detestable.

¡Viva el español ilustre!

¡Gloria al Servet catalán!

Política sucia

El espectáculo acabado de ofrecer por los prohombres de la llamada izquierda catalana, es digno del asco é inspiran repugnancia los medios de que se han valido los dos bandos conjuncionados, no fusionados como así nos lo daban á entender.

Como adivinarán nuestros lectores, se trata del nombramiento de la Junta Municipal del partido, la primera autoridad del *trust* de los impotentes y de los enemigos de Lerroux.

El plebiscito ha ofrecido al espectador imparcial la ilusión de un campo de Agramante, de una doble sucursal de Monipodio, donde Rinconete y Cortadillo encontraron asilo en su viaje de granujillos en estado de principiantes.

Los antiguos posibilistas acostumbrados á dar saltos y más saltos en el escenario de la política, llegaron hasta la Solidaridad infame, que en Cataluña ha logrado detener el curso de las ideas de progreso, perturbando su campo cuando probables victorias habian de avasallar la política, siendo la avanzada de las reivindicaciones populares, pues desde hace mucho tiempo es Cataluña cuna de las ideas de regeneración y vigia de todos los movimientos de rebeldía. Ellos, que pasaron por el tremendo fracaso de aquel movimiento escandaloso, irreconciliables con Lerroux que tan bella obra de regeneración llevó á cabo en esta tierra viéndose perdidos al ver como prosperaba el partido radical como si sus diatribas, como si sus asquerosas campañas dieran por único resultado el triunfo del enemigo, decidieron formar bloque con los llamados catalanistas, que vinieron al mundo político ostentando las albas vestiduras de los impecables y estos, los catalanistas, encontrándose en el mismo caso que los otros, accedieron á casarse con ellos, para los fines inmediatos del provecho personal que dá la ostentación de altos cargos, el sueño dorado de todas las figurillas de retablo.

Así nació el P. U. F. manteniendo no obstante su significación cada uno de los dos núcleos principales, y guardando ocultos resquemores y odios que á la primera ocasión salen de madre y se traducen en riñas violentas ó cuando menos en discordancias más ó menos ruidosas, más ó menos ostensibles.

Por fin se ha llegado al nombramiento de la Junta Municipal habiendo ganado la batalla, según todos los señales, los nacionalistas.

A nosotros nos importa lo mismo que la victoria se la hayan llevado los unos como los otros, pues todos poli-

ticamente hablando son incapaces de nada provechoso para el país, y no han pasado por el Jordán del remordimiento, lo que hace suponer en ellos la existencia de falta de escrúpulos y la disposición á aceptar en lo venidero tratos y contratos con los mayores enemigos de la libertad y de las conveniencias del pueblo.

El espectáculo de riñas, tupinadas y coacciones que acaban de dar los viejos residuos de la Unión Republicana y los antiguos *aymants del terrer*, es altamente grotesco, y debería bastar á desengañar para siempre á los que contemplan la política desde la barrera y á nosotros, que les conocemos hace años á dejarles que se inutilicen á si propios, puesto que para nada necesitan nuestra colaboración.

A. RIBA.



La izquierda esquerdada

Jeph de Jespus desde *La Campana* ha querido ejercer de apaciguador de las discordias habidas dentro el campo del partido de U. F. N. R. con motivo de la elección de la Junta Municipal y ha pretendido demostrar en un artículo de primera plana que no influyen en lo más mínimo á la vida del *Puf* estas diferencias.

Veamos lo que dice entre otras cosas: "El potent partit d' Esquerra, que no morirà, pesi á qui pesi, y encare que fessin mala feina els que s' atribueixen la seva paternitat, es el compost pels milers de republicans escampats per tota la nostre terra catalana, y disposats á fer tota mena de sacrificis pera la causa de la Llibertat y de Catalunya."

Perden el temps, doncs, els que, portats d' un odi á nostre agrupació, creuen ó fingeixen creure, que poden ferli algun mal uns petits incidents que no poden afectar mes que á unas quantas taulas de cassinet."

Según *Jeph de Jespus* ya lo habeis visto trátase solo de algún incidente surgido sin importancia.

Pero damos vuelta á la misma *Campana* y encontramos que un escritor muy amigo de *Jespus* y del *Puf*, nos dice estas palabras textuales que copiamos.

"Tot el nostre partit—y tot el poble de Barcelona y de Catalunya—s' ha enterat de que entre 'ls elements barcelonins de l' Esquerra catalana hi hagut una discòrdia. De lo que no s' ha enterat ningú ó casi ningú es del veritable motiu y de les veritables incidencies d' aquesta discòrdia. Y es que no s' ha explicat públicament, de una manera verídica y concreta lo succeït."

L' actitud d' alguns periódics, alguns d' ells afiliats á la esquerra, portant á les seves columnes, ab mes intencions de guerra que propòsits de pau, les desavinences que han existit ha fet impossible la discusió reposada y la solució amical y ha tret fora del recinte del partit el soroll de la disputa."

Además lo calificado por *Jespus* de que solo trátase de *petits incidents*, *La Publicidad* del jueves, dice: «Nuestro deber es ir al fondo de la cuestión, y la cuestión grave es la que, un número considerable de partidarios de la U. F. N. R. entienden en conciencia, que las últimas elecciones verifica-

das no son expresión de la verdadera voluntad del censo »

Y para acabar nada más lo atestigua la armonía que reina en la famosa izquierda que los puñetazos de Junoy y Corominas casi inferidos en el Centro nacionalista de la calle de Pelayo.

¿Conque amigo *Jespus* todos estos incidentes son *petits*?

Por si aún resulta que los vea *petits* el próximo número le prestaremos un *vidre de multiplicar*.

¿Oy que *riuriem* á las *taulas del Ateneu* ab els de la seba, si tots aqueixos *petits incidents* fossin al *Partit Radical*?

RICU-RACU.

+++++

Varias

El domingo día 3 tuvo realización en Odena el mitin organizado para protestar de las iniquidades del caciquismo que comete en aquel pueblo y de los atropellos de que fueron víctimas los 25 honrados vecinos acusados como instigadores de los sucesos de Julio.

Todos los oradores se distinguieron en sus discursos á condenar las brutalidades del caciquismo del que son víctimas de una manera especial los vecinos de aquel pueblo liberal y republicano.

Asistió mucha concurrencia que aplaudió entusiasta las oraciones de los oradores.

IGUALADA RADICAL, conforme prometió en su pasado número, estuvo representado en el acto.

Se ha recibido en esta Redacción un número de *El Reformista Pedagógico*, extraordinario, dedicado como homenaje al Ilustrísimo señor D. Hermenegildo Giner de los Rios con motivo de ser él quien con más entusiasmo y tesón trabajó para la desaparición de las ausiliarias.

En primera plana publica el retrato del Ilustre y bondadoso catedrático seguido de encomiásticos artículos de saludo y felicitación al hombre honrado.

También inserta extensamente el discurso que pronunció en el *Mundial Palace* durante el banquete que los maestros de Barcelona le dedicaron por su incansable labor en pro de la pedagogía.

Es un número interesante que honra en gran manera al profesorado y al Maestro intachable festejado.

Agradecemos sinceramente la deferencia.

Los periódicos reaccionarios y los que mas se han distinguido en la calumnia al conocer la idea de nuestro

entrañable jefe Sr. Lerroux de examinarse para obtener el título de abogado, se les ha revuelto los sesos hasta el extremo de publicar el católico periódico *El Debate*, que debe llegarse á aquello «de coger la tea y el fusil y lanzarse á la calle con el incendio y el asesinato.»

Siempre hemos manifestado que los reaccionarios eran enemigos de la cultura y por eso se exaltan cuando el hombre incansable se propone obtener un título académico.

Por eso quemaron el Ateneo Igualadino dedicado á la enseñanza para que todos resultáramos unos analfabetos.

Estos son la gente denominada del orden y la que ayer dijeron que Lerroux era un analfabeto siendo por consiguiente injuriado por esto, por decirse una nulidad para dirigir un partido. Ahora que resulta que se vé que tiene inteligencia y quiere adquirir el título de abogado, que ya no es ignorante, es cosa de echarse al campo para no tolerar que Lerroux tenga la gracia de que se propone.

Vengan las calumnias, las injurias y las recriminaciones que servirán para elevar más y más al hombre que supo poner á raya á todos los ambiciosos y farsantes.

Las calumnias á los radicales son cosas que nos elevan y nos dignifican.

De paso para S. Sebastián el penúltimo miércoles pasaron por esta ciudad, en automóvil el ilustre jefe de nuestro partido D. Alejandro Lerroux y el joven diputado radical por Barcelona D. Emiliano Iglesias.

Los enemigos sistemáticos del partido republicano de esta localidad, desde hace unos días vienen propagando que los republicanos del Centro de la Rambla se han reunido con objeto de tratar de las venideras elecciones municipales y que se había acordado que se luchará tan solo por las minorías.

Lo propio tienen acordado dicen, los elementos catalanistas el de también luchar por las minorías y en algún distrito, apoyarse mutuamente y poder sacar triunfantes 4 republicanos y 2 catalanistas.

Todo esto son cosas que los perros falderos que tiene el caciquismo hacen correr porque así le conviene á este, de meter cizaña dentro el campo republicano, pues no puede convenir á ningún otro que no sea un despechado contra el partido republicano, contra la fraternidad de los republicanos igualadinos, cosa que muy de veras desearia el imperante caciquismo.

Damos nuestro grito de alarma á los republicanos de buena fé sobre estos rumores, ya que hemos podido observar durante el transcurso de la huelga de curtidores, que los catalanistas son tan perniciosos como los que patrocinan á los Godós y por consiguiente enemigos del ideal que estimamos, sabiendo siempre juntarse ambos bandos cuando se trata de llenarnos de guardia civil y esquirols la ciudad para hacer emigrar y practicar el pacto del hambre á los honrados trabajadores de la población.

El partido republicano de Igualada á su hora oportuna, sabrá atenerse á la mejor manera sin concomitancias para obtener un ruidoso triunfo sobre la desastrosa gestión del caciquismo en el Municipio.

Las burras tristes que escriben *Sometent* la pasada semana debieron alzar más que de ordinario las *cana-dellas* y vaciar por consiguiente el liquido contenido en las mismas.

De otra manera no se explica la gaceta en que dan cuenta del paso de nuestro ilustre y querido jefe por esta ciudad.

Si cuando escribisteis aquello no hubierais estado borrachos como una sopa, sabriais que Lerroux no es el arrendatario de las contribuciones de esta provincia, sino que fué adjudicada á la Sociedad Catalana de Crédito.

Y por si algún día os vieseis vaciados de aquello que á la cabeza os pesa y podeis reflexionar debidamente, os decimos que se gratificó á todos los que le prestaron auxilio en el incidente sufrido la otra vez en el *Ganxo* ya que por boca de nuestro correligionario Cándido Teixidó que se encontraba en el lugar preguntó si estaban satisfechos de lo que se les había dado, contestando todos los presentes que estaban agradecidos y además que habían cumplido con un deber de alta humanidad.

El único que debe estar desagradecido debe ser el rector del pueblo que según nos manifestaron dijo que exclamó al enterarse, que era Lerroux: *¡Llàstima de no habersels emportat que hauriam fet grossa festa en el poble!*

El martes pasado tuvimos la visita en nuestra ciudad recorriendo varias calles y conventos en precioso automóvil del Arzobispo de Florencia.

Cuando Jesucristo visitaba las ciudades y los pueblos iba á pié y descalzo y cuando se encontraba cansado de tanto andar cabalgaba con un borrico.

Los tiempos cambian que es una barbaridad.

Igualada.—Tip. Viuda de M. Abadal.